

¿GIRAN A LA DERECHA? LA IDEOLOGÍA DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES DESDE LA CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA HASTA HOY

TURNING RIGHT-WING? THE IDEOLOGY OF YOUNG SPANISH PEOPLE FROM DEMOCRATIC CONSOLIDATION UNTIL NOW

Javier Lorente

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España
javier.lorente@urjc.es

Irene Sánchez-Vitores

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España
irene.svitores@urjc.es

Recibido: septiembre de 2022
Aceptado: noviembre de 2022

Palabras clave: jóvenes, generaciones, cohortes, ideología, división izquierda-derecha.

Key words: young people, generations, cohorts, ideology, left-right divide.

Resumen: ¿Se ubican los jóvenes de hoy más a la derecha? La creencia popular más extendida sugiere que los jóvenes se ubican más a la izquierda que sus mayores. Sin embargo, hay poca evidencia empírica sobre la relación entre la ubicación ideológica de los individuos y su edad. En este artículo, exploramos cómo funciona esta relación distinguiendo tres tipos de efectos: el de la edad en sí misma, el de ciclo vital; y el efecto cohorte o generacional, derivado de la socialización política. La evidencia de este artículo, utilizando datos del CIS, y algunos datos del Eurobarómetro, apunta a que los jóvenes de hoy, si bien se mantienen más a la izquierda que otros grupos de edad, tienen preferencias menos de izquierdas que los jóvenes socializados en los sesenta y setenta del siglo XX.

Abstract: Do young people place themselves to a larger extent on right-wing positions? Common wisdom suggests that young people tend to be more left leaning than older individuals. However, evidence about how age is associated with ideological preferences is scarce. In this article, we analyse how age relates to citizens' ideology. Three mechanisms are explored: age in itself, life cycle effects, and cohort or generational effects, derived from the context when individuals were socialised. Our findings, using data from the CIS and

the Eurobarometer, show that current youth, even if they keep placing themselves on left-wing positions to a larger extent than adults, have moved to more right-wing ideological positions compared to those young people who were socialised during the sixties and seventies of the XXth century.

I. Introducción

Existe una creencia bastante extendida que establece una relación entre hacerse mayor y adquirir posiciones políticas más conservadoras. Hay hasta una frase atribuida a Winston Churchill que viene a decir que lo natural para un joven es ser de izquierdas, mientras que con la edad y la experiencia lo más normal es virar hacia posiciones conservadoras: «*si eres joven y no eres de izquierdas, no tienes corazón; si eres adulto y no eres de derechas, no tienes cerebro*»¹. A pesar de lo extendido que está este lugar común en el imaginario colectivo, la literatura académica apenas ha explorado la cuestión de forma sistemática. Este artículo, por tanto, contribuye a la literatura sobre jóvenes, pero también a la literatura sobre comportamiento político al explorar en qué medida los jóvenes son más de izquierdas a lo largo del tiempo. ¿Son siempre los jóvenes más de izquierdas que sus mayores? ¿A qué se debe?

La ideología, expresada en términos de izquierda y derecha, es uno de los factores explicativos más relevantes de un sinfín de comportamientos políticos, sobre todo

1. Frase atribuida a Churchill, pero que según la International Churchill Society, el Primer Ministro británico nunca dijo. Véase <https://winstonchurchill.org/resources/quotes/quotes-falsely-attributed/>

del voto (Eijk, Schmitt y Binder, 2005); y agrupa de forma coherente muchas actitudes políticas (Gerring, 1997; Corbetta, Cavazza y Roccato, 2009). Conocer cómo funciona la ideología permite entender el funcionamiento de la política de un país, identificar las preferencias de los ciudadanos respecto de gran variedad de asuntos y qué gobiernos son más probables. Por otro lado, los jóvenes constituyen un grupo social particularmente interesante. Los estudios de socialización política muestran que durante la juventud se forman las orientaciones políticas más relevantes de los ciudadanos y estas tienden a ser estables en el tiempo (Jennings y Niemi, 1981; Jennings, 1990). Conocer cómo son los jóvenes de hoy permitiría, en cierta medida, anticipar cómo será la sociedad del futuro (Ryder, 1965). Especialmente cuando se trata de actitudes estables a lo largo de la vida de los ciudadanos como la ideología (Miller y Niemi, 2002) o la identificación partidista (Campbell *et al.*, 1960; Jennings y Niemi, 1968).

Pese a que tanto jóvenes como ideología han sido objeto común de las investigaciones en Ciencias Sociales, llama la atención que se haya dado por buena la creencia popular que vincula «jóvenes e izquierda, adultos y derecha». Este artículo contribuye a la literatura realizando una revisión teórica sistemática sobre la cuestión y busca sustento teórico para esta relación entre la ideología y la edad. Esto permite formular expectativas que comparan el contexto en el que se realizaron los primeros estudios sobre la relación entre ideología y edad y el contexto actual. La tesis de esta investigación es que, más allá de los efectos de la edad, habrá que prestar atención al contexto en el que se ha socializado cada individuo para entender si los jóvenes son más de izquierdas,

sobre todo al compararlos con jóvenes de otros momentos del pasado. Los avances técnicos, así como la recopilación de nueva evidencia empírica permiten desentrañar qué efectos son atribuibles a la edad, a ser joven, y cuáles corresponden a otros mecanismos como la cohorte de socialización. Otra aportación de este artículo consiste precisamente en desplegar estas técnicas para separar correctamente los efectos de la edad como ciclo vital, la edad como momento en el que los individuos se socializan, y el período o contexto mismo que afecta a todos los individuos con independencia de su edad.

Los resultados muestran una asociación positiva entre la edad y la ideología. Esto es, teniendo en cuenta cómo se mide la ideología, los mayores se ubican en posiciones más a la derecha que los jóvenes, aunque esta relación se debilita a lo largo del tiempo. Sin embargo, los resultados también introducen importantes matices a esta aseveración: la ideología de la que parten los jóvenes de distintas generaciones es muy distinta. Los jóvenes de los años sesenta y setenta se ubicaban en posiciones más a la izquierda que los jóvenes de hoy, o que los jóvenes de los años cuarenta. Asimismo, la generación de la protesta, la que se socializó en los años sesenta y setenta, una vez se controla la edad, se manifiesta como más de izquierdas que ninguna otra. Esto explicaría el debilitamiento a lo largo del tiempo de la relación entre ideología y edad o por qué en algunos países los jóvenes se ubican ya en posiciones más conservadora que los adultos y los mayores.

Este artículo se organiza de la siguiente forma. En primer lugar, en la revisión de la literatura, se abordan las razones de las Ciencias Sociales que fundamentan la asociación entre la ideología y la edad. En

segundo lugar, en una sección descriptiva, se analiza temporalmente si esta relación se mantiene en el tiempo, se debilita, o cambia; para discutir los argumentos previamente descritos. A continuación, se discute el diseño de investigación utilizado para responder a la pregunta, particularmente en lo tocante a los problemas de especificación de estudios como el que aquí se discute. Después se presentan los resultados, discutiendo sus implicaciones para el conocimiento sobre las actitudes de los españoles en las conclusiones que cierran el artículo.

2. Jóvenes e ideología en la literatura académica

En esta sección se discuten los efectos de la edad sobre las actitudes políticas de los ciudadanos, dedicando una atención especial a las ubicaciones ideológicas de los individuos. Dado que el caso español tiene algunas peculiaridades históricas vinculadas a su pasado dictatorial, esta sección también discute la literatura que ha abordado las implicaciones actitudinales de estos legados. Para terminar, se formulan las principales hipótesis que este artículo contrasta a la luz de todo lo anteriormente discutido.

2.1 Los efectos de la edad: el ciclo vital, el efecto cohorte, y el efecto periodo

Cuando se dice que los jóvenes se comportan de determinada manera, implícitamente, se establece una comparación. ¿Se comportan diferente de quién? Así, por ejemplo, se sabe que los jóvenes tienen niveles más bajos de interés por la

política, participan menos en elecciones, consumen menos noticias políticas y confían menos en las instituciones que los adultos (Henn, Weinstein y Forrest, 2005; Hay, 2007). Sin embargo, también sabemos que tienen posiciones más críticas, que participan más en actos de protesta y que tienen menores niveles de lealtad partidista que los adultos (Dalton, 2000; García-Albacete, 2014). Establecer a los adultos como patrón de comparación implica que las diferencias observadas son efímeras: tan pronto como los jóvenes dejan de serlo, aumentarán sus niveles de interés por la política, su participación en elecciones, desarrollarán lazos partidistas más sólidos y confiarán más en las instituciones democráticas (Jennings, 1979). Estas explicaciones se articulan en torno a la falta de experiencia y al momento vital que atraviesan los jóvenes. Están viviendo importantes cambios al transitar de la educación al mundo laboral, consolidan sus relaciones personales, y paulatinamente asumen las obligaciones de la vida adulta. Esto es lo que se conoce como efecto ciclo vital: los jóvenes, independientemente del momento histórico analizado, son siempre jóvenes y se comportan como tal (Jennings y Niemi, 1975; Sears y Levy, 2003).

Sin embargo, los jóvenes también pueden compararse con los jóvenes de otros períodos históricos. El contexto en el que los individuos se desarrollan políticamente es distinto en función del período histórico en el que esto ocurre. Los jóvenes son especialmente permeables al contexto porque están inmersos en procesos de aprendizaje social, se están socializando (Hyman, 1959; Jennings, 2007). Todo lo que ocurre en el momento en el que los jóvenes se socializan afecta a su forma de entender el mundo, y de definir sus pre-

ferencias políticas. Así, los jóvenes de los años sesenta y setenta declaraban niveles más bajos de confianza política, niveles de interés más altos y son más participativos, especialmente en protestas, que otras generaciones que les precedieron y les siguieron (Jennings, 1987, 2002; Sherkat y Blocker, 1993). Este fenómeno, observado por primera vez en EEUU, se ha reproducido en numerosos países occidentales, incluyendo países del sur de Europa como Grecia, España y Portugal (Martín, 2004; Fishman y Lizardo, 2013). La teoría de la socialización establece que una vez los jóvenes dejan de serlo, se reduce su permeabilidad y se ralentizan los procesos de aprendizaje, consolidando lo aprendido cuando todavía eran jóvenes. Las orientaciones políticas cristalizan (Jennings, 1989) dando lugar a unidades generacionales o generaciones políticas. Es el llamado efecto cohorte: individuos que, por haber nacido en un mismo período, se socializan bajo las mismas circunstancias históricas, sociales, económicas y políticas y comparten en gran medida una misma visión del mundo (Mannheim, 1952).

Finalmente, entre los efectos de la edad se suele incluir el período. Este efecto explora cómo el paso del tiempo afecta a todos los individuos con independencia del momento del ciclo vital en el que se encuentre o su cohorte de socialización. Estos efectos identifican cambios pasajeros vinculados a los devenires de la política cuyo efecto sobre los comportamientos y orientaciones políticas se diluye a medida que se distancian en el tiempo. A diferencia del efecto cohorte, estas diferencias no llegan a cristalizar sobre las orientaciones a las que afecta, y se diferencia del efecto de ciclo vital porque impacta del mismo modo a jóvenes y a adultos (Dinas y Stoker, 2014).

Los tres efectos generan un problema de análisis conocido como *problema de identificación*. Cada uno de los efectos, combinado con otro, produce el tercero. Dicho de forma más sencilla, la suma de los efectos de cohorte y ciclo vital identifican el periodo que se está analizando. Por ejemplo, haber nacido en 1969 (cohorte) y tener 40 años (ciclo vital) implica estar analizando el año 2009 (periodo). Esto dificulta *separar* los efectos a través de las estrategias de control estadístico que se suelen utilizar en el análisis cuantitativo. No pueden introducirse los tres efectos en un modelo de regresión porque se incurriría en un problema de identificación de la ecuación (Neundorf y Niemi, 2014). Para resolver este problema, este artículo apuesta por diferenciar teóricamente los efectos e implementar un diseño de investigación con un análisis multinivel, que lleva a un segundo nivel los efectos del periodo, de forma similar a lo que propone Galais (2012).

2.2 ¿Son los jóvenes más de izquierdas?

Glenn (1974) fue el primer autor en analizar empíricamente si los adultos se hacían más conservadores, más de derechas. Utilizando datos de los primeros años setenta, descubre que, efectivamente, los adultos se ubicaban más en posiciones de derecha que los jóvenes. Los jóvenes preferían claramente opciones más a la izquierda, se identificaban más con el Partido Demócrata; y los mayores operaban justo en las coordenadas opuestas. Esta evidencia ha sido confirmada por otros autores, como Feather (1977), Ray (1985), o Truett (1992). También desde la psicología social y política se ha tratado de aportar evidencia sobre esta cuestión (p

ej., Cornelis *et al.*, 2009), pero estos autores hacen más hincapié en un concepto de *conservadurismo* que no es fácilmente intercambiable con el concepto de *derecha*, como se discutirá más adelante.

Las razones que da Glenn y, con él, el resto de autores son variadas. Glenn (1974) viene a destacar que los jóvenes son más de izquierdas porque son jóvenes. Tan pronto como dejan de serlo y asumen roles adultos van adquiriendo preferencias políticas de derechas, por lo que se atribuye a un efecto de ciclo vital. Varios argumentos profundizan en esta línea; primero, los jóvenes no tienen nada que perder: no tienen patrimonio. Así, es fácil, argumenta Glenn (1974), preferir políticas de solidaridad y redistribución. Tampoco necesitan un contexto estable en el que formar una familia, así que están a favor del cambio social y moral. Sin embargo, los adultos tienen obligaciones familiares, acumulan patrimonio, y necesitan estabilidad. Feather (1977) y Ray (1985) aportan razones complementarias de carácter psicológico. Los adultos, para estos autores, acumulan experiencias que les hacen resistentes al cambio, reticentes a adoptar nuevas posiciones políticas o a querer reformas que impacten significativamente en sus vidas. Los jóvenes están psicológicamente abiertos a nuevas experiencias, sin tener otras previas con las que contrastar sus posiciones.

Mientras que Glenn maneja un concepto de *conservadurismo* análogo a lo que en Europa es el concepto de derecha -para más información, ver Ignazi (2005)-, Feather y Ray utilizan un concepto con problemas de equivalencia. La primera definición analítica de la que tienen constancia estos autores utiliza un binomio interesante para significar izquierda y derecha. Según Lazarsfeld y otros (1954) la izquierda es

un concepto que representaría fundamentalmente cambio hacia más igualdad; mientras que la derecha representaría estabilidad aunque con ello se mantuvieran ciertas desigualdades. La estabilidad, o la renuncia al cambio, es la esencia del pensamiento conservador, no así de la derecha. Sobre todo, teniendo en cuenta la agenda reformista de la derecha política desde los años ochenta del siglo XX.

Con todo, los autores coinciden en señalar que a medida que los individuos se hacen mayores aumentan las probabilidades de que se ubiquen en posiciones políticas de derechas. En este artículo, por el contrario, sostenemos que hay razones para pensar que esta afirmación debe ser revisada. Nuestro argumento general contra la evidencia que presentan es que han obviado el posible efecto cohorte en sus análisis. Los jóvenes que captan Glenn, Feather y Ray se socializaron en los años setenta, en un momento de intenso cambio social, y en el que los jóvenes protagonizaron grandes protestas cuyas demandas pueden definirse como de izquierdas. De hecho, es común denominar a esta generación como generación de la protesta (Flacks, 1967; Jennings, 1987; van Deth y Eiff, 2004). ¿Y si los jóvenes que analizaban los autores eran particularmente de izquierdas por estar expuestos a un contexto de izquierdas?

También oponemos otro argumento en línea con el que se acaba de formular. Si realmente los jóvenes de los setenta formaban parte de una generación con mayor probabilidad de ubicarse en la izquierda, es esperable que una vez que dejen de ser jóvenes, que sus actitudes se cristalicen, continúen alineando sus preferencias con la izquierda. Primero, porque la teoría de la socialización política espera que las orientaciones políticas que se ad-

quieran en este proceso cristalicen (Jennings, 1990, 2007). Segundo, porque la ideología y la identificación partidista son factores de largo plazo, particularmente estables a lo largo de la vida de los individuos (Miller y Niemi, 2002). ¿Y si estos jóvenes, una vez que se convirtieron en adultos, no se ubican tanto en posiciones de derecha como los adultos de los años setenta y primeros ochenta?

Por último, el contexto de los años setenta era favorable a la izquierda, marcado por la revolución cultural y las manifestaciones críticas con el statu quo. Con la caída de la Unión Soviética y el fin del socialismo real, la principal alternativa a la democracia de libre mercado ha desaparecido prácticamente del mapa. La desintegración de la Unión Soviética coincidió con el auge de la nueva derecha en Estados Unidos y Reino Unido, con una potente agenda reformista liberalizadora; y con el viraje al centro de la izquierda socialdemócrata en lo que se conoció como Tercera Vía. De hecho, hay evidencia de la emergencia de una juventud particularmente de derechas en Italia (Corbetta, Tuorto y Cavazza, 2013), y en Reino Unido con la llamada generación Thatcher (Russell, Johnston y Pattie, 1992; Grasso *et al.*, 2019). Todo ello podría haber creado un clima favorable a la derecha que ha podido moldear las posiciones de los jóvenes que se han socializado desde los años noventa. ¿Y si los jóvenes de hoy son particularmente de derechas?

2.3 El caso español en perspectiva comparada

En el caso español las expectativas son análogas a las que se encuentran en la literatura internacional, a pesar de las

peculiaridades históricas del país. La ola de protestas que alcanzó todas las partes del mundo contra la Guerra de Vietnam, el Mayo Francés, el Sesentaocho italiano, o la Primavera de Praga, acabó alcanzando también a las dictaduras del Sur de Europa (Martín, 2004). En 1973 acababa la Dictadura de los Coroneles en Grecia tras la utilización de una violencia extrema para contener la oposición al régimen. En 1974, la dictadura portuguesa llegaba a su fin con la Revolución de los Claveles. En España, desde finales de los años sesenta la oposición al régimen aumentó, llegándose a declarar el Estado de Excepción en 1969. El régimen de Franco no sobrevivió a la muerte del dictador en 1975 (García-Albacete y Lorente, 2021).

Respecto al análisis de la ideología por cohortes no hay mucha información para España, más allá de confirmarse que los jóvenes son más de izquierdas que otros grupos de edad (Cordero y Martín, 2011). Así pues, hay que establecer expectativas en torno a dos elementos: la composición de las cohortes y las actitudes de estas. Respecto de las cohortes, partimos de la asunción de que no diferirán demasiado de las de otros país, como han mostrado otros estudios (Lorente, 2019). En segundo lugar, es posible atender a cómo se han caracterizado las distintas cohortes y generaciones en otras investigaciones que han estudiado otro tipo de orientaciones políticas próximas a la autoubicación ideológica (Montero, Gunther y Torcal, 1998; Martín, 2004; Galais, 2012). A partir de lo anterior, la socialización durante el franquismo, particularmente las primeras décadas, habría dado lugar a generaciones muy de derechas. En cambio, cabría esperar que los jóvenes que se socializaron en los últimos sesenta y los setenta se ubiquen más a la izquierda. Sería

también razonable que las generaciones que se socializaron durante los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español en la década de los ochenta y noventa mantuvieran posiciones de izquierda, pero quizá atenuadas por el desgaste y el desencanto. Dado que desde 1990 la derecha gana fuerza política, cabe esperar una paulatina derechización de la juventud española con el cambio de siglo.

Por tanto, y a la vista de las preguntas de investigación, en este artículo se proponen dos grandes hipótesis, la segunda de ellas dividida en tres subhipótesis:

H1. Los jóvenes se ubican más a la izquierda que los adultos

Siguiendo con la literatura, se espera que exista un efecto de ciclo vital que haga que los jóvenes, con independencia a la cohorte que pertenecen, se ubiquen más en posiciones de izquierda. Sin embargo, la segunda hipótesis toma en consideración las objeciones que se hacen a los artículos de Glenn (1975) o Feather (1977):

H2. El efecto del ciclo vital se aminora teniendo en cuenta los efectos de cohorte

Así, es de esperar que los jóvenes de los setenta sean particularmente de izquierdas, y que lo hayan seguido siendo cuando han dejado de ser jóvenes; que las cohortes jóvenes sean más de derechas; y también lo sean las cohortes más mayores.

H2.1. La cohorte socializada en los sesenta y setenta es particularmente de izquierdas, y lo son también cuando transitan hacia la madurez y la vejez.

H2.2 Las cohortes más jóvenes se ubican en posiciones más a la derecha, en términos relativos.

H2.3. Las cohortes socializadas en el primer franquismo y antes se ubican más a la derecha.

3. Diseño de investigación

Esta investigación se centra en el estudio del caso español de forma longitudinal, aunque también adopta la perspectiva comparada para aumentar la robustez de las conclusiones. Para el caso español se utiliza una compilación de datos de encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas, que incluye todos los barómetros mensuales desde 1989 hasta 2019. Para hacer referencias comparadas se ha utilizado una compilación de datos del Eurobarómetro que incluye uno o dos barómetros anuales desde 1970 (1985 para el caso de España) hasta 2019. En el caso de los datos del CIS se ha parado el análisis en 2019 por dos motivos: favorecer la comparación con el Eurobarómetro, y no incorporar el periodo de la pandemia que puede tener un efecto propio más allá del periodo.

La variable dependiente de este estudio es la clásica para medir la ubicación de los individuos en la división izquierda-derecha, codificada en una escala de 10 puntos en el que 1 representa la izquierda y 10 la derecha. Así, valores más bajos se identifican con una ubicación ideológica más a la izquierda y valores más altos con una ubicación ideológica más a la derecha. Se han perdido tanto los individuos que no saben, como los que no responden. En cuanto a la edad, para los análisis puramente descriptivos se agrupa en tres categorías: jóvenes (18 a 30 años), adultos (31 a 64 años) y mayores (65 o más años). Esta clasificación toma como punto de partida el trabajo de García-Albacete,

teniendo en cuenta que la diferencia entre jóvenes y adultos es siempre difusa, sería más conveniente tener en cuenta indicadores objetivos de la transición hacia la vida adulta. En este caso, el rango de 31 años es la media de edad a la que se tiene el primer hijo como indicador más relevante del cambio que convierte a los jóvenes en adulto. Los 31 años de edad se han calculado de acuerdo con los indicadores de Eurostat (véase Lorente, 2019 y García-Albacete, 2014). En cuanto a la distinción entre adultos y mayores, se ha atendido a la edad legal de jubilación. En todo caso, en los análisis multivariantes, también se utiliza en su operacionalización como variable continua, es decir, calculando los años exactos que tiene cada encuestado.

De esta forma, en los análisis multivariantes se introducen los tres mecanismos teóricos descritos: la edad, de forma continua; el periodo, a través del año en el que se hace la encuesta; y para el efecto cohorte se ha dividido la muestra en cinco grupos en función de su año de nacimiento (cada grupo representa un intervalo de 20 años). La tabla 1 describe las características principales de cada una de estas cohortes; su periodo de socialización, teniendo en cuenta que este ocurre entre los 16 y los 26 años de acuerdo con la mayoría de autores (véase Jennings, 2007) y la expectativa teórica sobre su comportamiento.

Respecto de los análisis, para resolver el problema de identificación, y poder estimar el efecto independiente de cada uno de los efectos de la edad (el ciclo vital, la cohorte y el periodo) hemos optado por seguir una estrategia multinivel. Enviando características de grupo a un segundo nivel a través de una regresión jerárquica es posible separar matemáticamente la

Tabla 1. Cohortes por nacimiento, socialización y expectativas sobre su ideología

| Cohorte | Nacimiento | Socialización | Expectativa |
|-----------------|------------|--|---------------------|
| Primera cohorte | 1890-1919 | IGM – Guerra Civil | Sin expectativas |
| Segunda cohorte | 1920-1940 | Guerra Civil – Primer Franquismo | Más de derechas |
| Tercera cohorte | 1941-1961 | Segundo Franquismo – Transición | Más de izquierdas |
| Cuarta cohorte | 1962-1982 | Democracia – final etapa socialista | Menos de izquierdas |
| Quinta cohorte | 1983-2003 | Democracia – cambio gobierno Partido Popular | Más de derechas |

Fuente: elaboración propia.

estimación de cada uno de los efectos. Si bien Galais (2012) lleva al segundo nivel a las cohortes, aquí se ha llevado al segundo nivel los años de análisis. La principal razón de esa decisión se basa en el número de casos del nivel dos: cinco cohortes son muy pocos casos, mientras que los datos dan treinta años, que son el número mínimo que algunos autores recomiendan para estimar una regresión jerárquica.

4. Análisis

¿Son los jóvenes más de izquierdas que los adultos? En la figura 1, se representa la media ideológica de jóvenes, adultos y mayores, con niveles de confianza sombreados en torno a la media. Puede observarse que los mayores suelen mantener una media ideológica más alta, que representa posiciones más de derecha; los jóvenes, al contrario, más baja; mientras que los adultos se sitúan en una posición intermedia. Una mirada más detenida permite constatar también algunos cambios. Si se empieza por los jóvenes, es posible percibir cómo se produce un desplazamiento hacia la derecha de este grupo entre los años 1989 y 2000, que, aunque se corrige con el cambio de siglo, no llega a retornar a los valores iniciales. En el caso de los adultos, sin embargo, se observa un descenso de la media ideológica (es decir, un desplazamiento a la

izquierda) entre los años 2000 y 2019, que queda lejos de la media ideológica con la que empieza la serie temporal, mucho más a la derecha. Por su parte, los mayores tienen un pronunciado movimiento a la izquierda desde el año 2015, volviendo a las posiciones ideológicas con las que empieza el análisis temporal. Si la tesis del efecto de ciclo vital explicara completamente la distinta ideología de jóvenes y adultos, deberían observarse líneas perfectamente paralelas; que oscilarían conjuntamente en función de los años por efecto del periodo. No es eso lo que esta figura muestra. La evidencia empírica dibuja una especie de embudo que tiende a igualar las posiciones ideológicas de jóvenes y adultos, algo así como un signo > que no llega a converger pero que podría llegar a hacerlo si se mantiene la tendencia: los adultos van desplazándose en promedio más a la izquierda a lo largo del tiempo, y los jóvenes han tendido a posicionarse más a la derecha.

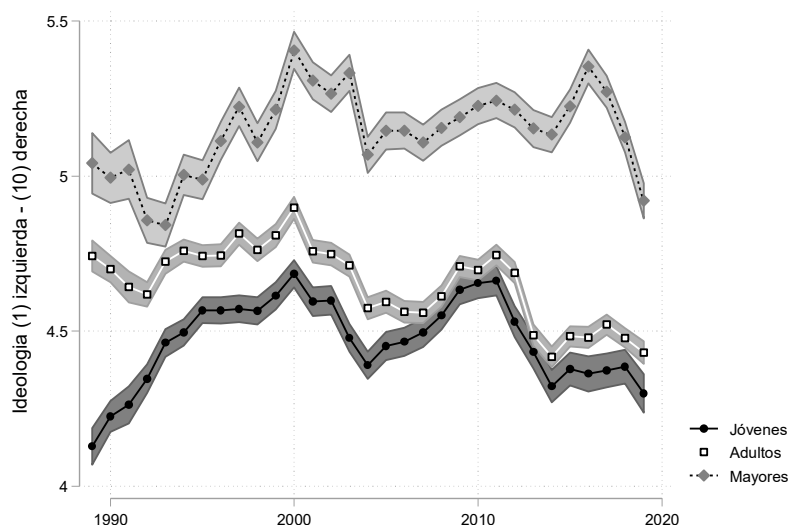
La interpretación sustantiva de este gráfico anima a incorporar el análisis de cohortes puesto que permitiría arrojar luz sobre los movimientos observados dentro de cada uno de los grupos de edad. A medida que la cohorte socializada en los sesenta y setenta abandona la juventud, los jóvenes se derechizan, coincidiendo con el ascenso al gobierno del Partido Popular en 1996. A partir de 2015, cuando los primeros miembros de la cohorte alcanzan

la sesentena, hacen descender drásticamente la ideología de los mayores. Se incorporan al grupo de los mayores una cohorte que se socializó durante el segundo Franquismo y que antes se integraban en el grupo de los adultos. Además, resulta paradójico que la distancia que separa a jóvenes y adultos se reduzca al final del periodo observado cuando otras investigaciones sugieren que los efectos del ciclo vital son cada vez más intensos: los jóvenes acumulan roles jóvenes cada vez más tiempo, separándose de los adultos en su comportamiento político (García-Albacete, 2014; Emmenegger, Marx y Schraff, 2016). ¿Por qué el ciclo vital, al intensificarse, no ubica a adultos y jóvenes cada vez más lejos en sus preferencias ideológicas?

La figura 1 sugiere, por tanto, que la edad cada vez explica menos la ideología: si jóvenes y adultos cada vez se parecen más,

cabe pensar que la edad cada vez importa menos. Por esa razón hemos calculado cuál es el efecto de la edad sobre la ideología a lo largo del tiempo en la figura 2. Esta figura calcula cuánto aumenta la ideología (si se mueve hacia la derecha, representada en el 10) por cada aumento de un año de edad, a lo largo del tiempo. Se trata de efectos marginales medios, y mide la capacidad que tiene la edad para explicar la ideología a lo largo del tiempo: cuanto más bajo sea el coeficiente, menos capacidad explicativa (menos relación, si se quiere) tendrá la edad en la ideología. La figura muestra que la edad cada vez *umenta* menos la variable ideología: el tamaño del efecto cada vez es menor a la hora de desplazar hacia la derecha a los individuos. Si bien la edad sigue importando al final del periodo, porque su efecto no es cero, su impacto es significativamente más pequeño si se compara con

Figura 1. Evolución de las ubicaciones ideológicas medias en el tiempo para jóvenes, adultos y mayores



Fuente: elaboración propia a partir de barómetros mensuales del CIS.

Figura 2. Evolución del efecto de la edad sobre la ideología a lo largo del tiempo



Fuente: elaboración propia a partir de barómetros mensuales del CIS.

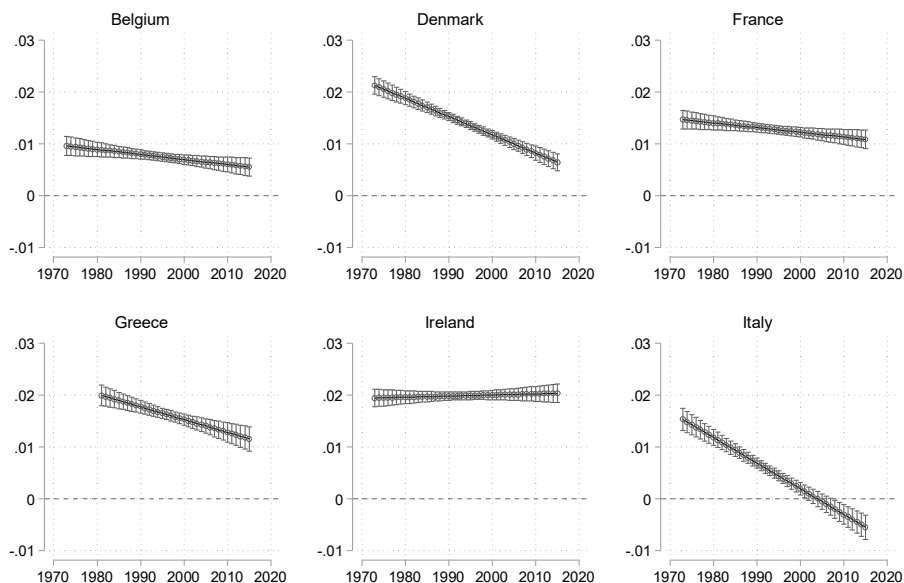
los años noventa. Es decir, el descenso en la relevancia de la edad para explicar la ideología es estadísticamente significativo, pues los niveles de confianza al final del periodo analizado no se solapan con los que había al inicio.

Este efecto ocurre también en otros países, en donde incluso la edad tiene un efecto cero en la ideología de los individuos a partir de la década de los 2000, como puede verse en los gráficos que componen las figuras 3a y 3b, que incluye a países de Europa occidental, y también a España, utilizando datos del Eurobarómetro. Se trata de distintos gráficos que deben interpretarse igual que la figura 2. Es decir, mide la importancia de la edad para explicar la ideología en el tiempo. Coeficientes más bajos implicarán una menor relevancia de la edad, coeficientes que no sean distintos de cero (que crucen la línea horizontal) implicarán que la edad es irrelevante; y si el coeficiente es negativo, significará que, de hecho, tener

más edad hace a un individuo más de izquierdas. La ideología y la edad están cada vez menos relacionadas en Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, España, Reino Unido, y Londres. En Holanda el efecto desaparece, mientras que en Italia se invierte el efecto y a más edad más de izquierdas es la población. Sólo en Italia y en Portugal no se observa ese efecto de menor impacto de la edad en la ideología a lo largo del tiempo. España, por tanto, no es un caso aislado y sigue las pautas de los países vecinos.

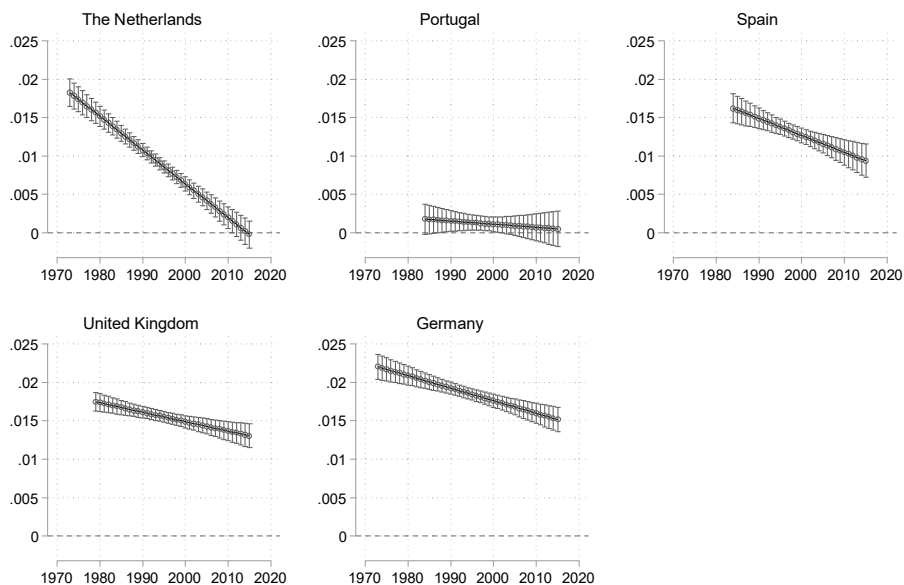
Cabe preguntarse, entonces, por qué ocurre esto. Nuestra hipótesis es que los efectos de cohorte hacen que la edad fuera muy relevante para explicar la ideología en los años setenta y primeros ochenta, pero que lo sea cada vez menos a partir de los años noventa. La combinación de una generación particularmente de izquierdas que deja de ser joven y la llegada de generaciones jóvenes que no son especialmente de izquierdas hacen que

Figura 3a. Evolución del efecto de la edad sobre la ideología a lo largo del tiempo (BE, DK, FR, GR, IR, IT)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro.

Figura 3b. Evolución del efecto de la edad sobre la ideología a lo largo del tiempo (NL, PT, ES, UK, DE)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Eurobarómetro.

Tabla 2. Regresión lineal multinivel.
Variable dependiente: ideología

| Variables | VD: IDEOLOGÍA |
|--------------------------------|-------------------------|
| Cohortes (ref: 1941-61) | |
| 1890-1919 | 0.0510** (0.0242) |
| 1920-1940 | 0.218*** (0.0104) |
| 1961-1982 | 0.0871*** (0.00935) |
| 1983-2003 | 0.219*** (0.0165) |
| Edad | 0.0136*** (0.000393) |
| Constante | 3.965*** (0.0284) |
| N (n1): encuestados | 693.909 |
| Nivel 2 | |
| Varianza (constante) | -2.217*** (0.124) |
| Varianza (residuos) | 0.636*** (0.000849) |
| N (n2): años | 30 |

Errores entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

la correlación entre edad e ideología se debilita. A continuación, para comprobar este extremo, presentamos una tabla de regresión en el que se pueden ver los efectos de edad y cohorte, controlándose entre sí; manteniendo el periodo con efectos fijos en el segundo nivel, y por tanto actuando también como control.

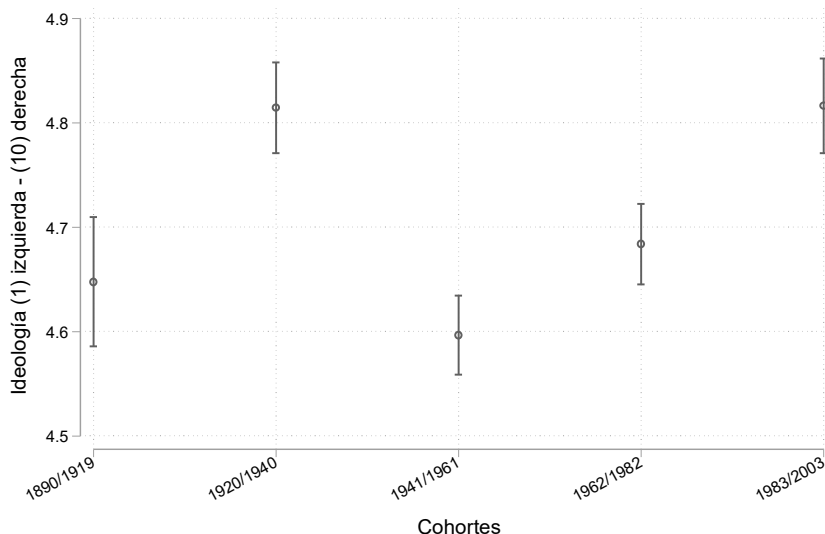
El coeficiente correspondiente a la edad tiene un efecto positivo y que se mantiene estadísticamente significativo: a medida que los individuos envejecen se desplazan a la derecha. Concretamente, cada año de edad que cumple un individuo se asocia con un incremento lineal de 0.014 puntos de la ideología, es decir un pequeño desplazamiento hacia la derecha. La hipótesis 1 (H1) queda confirmada: la edad, como ciclo vital independiente al efecto de cohorte y el periodo, juega un papel relevante.

Sin embargo, si se analizan las cohortes, el punto de partida de cada una de ellas es bien distinto. Todas las cohortes son significativamente más de derechas que la cohorte que se socializó durante el tardofranquismo y la Transición, los nacidos entre 1941 y 1961. La cohorte más joven es, en comparación con aquella, más de derechas. Casi tanto, de hecho, como la cohorte socializada en el primer franquismo. Todo ello, con independencia del periodo analizado y de la edad que tienen los individuos de cada cohorte. El efecto cohorte, como se defendía en la hipótesis 2 (H2), ha de ser incorporado a la explicación de la relación entre la edad y la ideología. Porque, si no, se está perdiendo una parte importante del fenómeno. Uno que, además, explicaría por qué la relación entre ideología y edad se va debilitando a lo largo del tiempo. Las diferencias de edad estarían amplificadas por las diferencias entre cohorte en los setenta y ochenta, mientras que hoy en día esas diferencias se estarían aminorando también por el mismo efecto: las cohortes más de izquierdas van transitando hacia la tercera edad, invirtiendo paulatinamente el efecto que tenía la edad en los setenta, como ocurre en Italia o en Holanda, tal y como se ve en las figuras 3a y 3b.

Para tener una visión más clara de la ideología media de cada una de las cohortes, teniendo en cuenta que la edad es constante, está la figura 4, que muestra la predicción de la ideología para cada una de ellas, a partir del modelo de regresión recogido en la tabla 2.

En posiciones más bajas, y por tanto, más a la izquierda, se ubica la cohorte nacida entre 1941 y 1961, que sería la más de izquierdas, como esperaba la subhipótesis 2.1 (H2.1). La cohorte posterior se derechiza y la más joven aun lo hace

Figura 4. Ideología predicha para cada cohorte por el modelo de regresión jerárquica



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS.

más, como esperaba la subhipótesis 2.2 (H2.2). Asimismo, la cohorte que se socializó durante la primera etapa del régimen de Franco es la que se ubica más a la derecha, como esperaba la subhipótesis 2.3 (H2.3), aunque no sea significativamente distinta, desde un punto de vista estadístico, de los nacidos entre 1983 y 2003.

En definitiva, la evidencia apoya la idea de que la edad como ciclo vital juega un papel importante a la hora de explicar la ideología: controlando por cohorte y periodo, la edad desplaza a la derecha a los individuos. Pero, también, que existe un efecto cohorte que hace que el punto de partida desde el que la edad tiene su efecto sea bien distinto para cada generación. Los jóvenes de hoy parten de posiciones más escoradas a la derecha, por lo que el efecto de la edad sugiere que cuando sean adultos tendrán posiciones ideológi-

cas particularmente de derechas en comparación con quienes hoy son adultos. Sin comprender ambos efectos no es posible entender cómo es la ideología de los jóvenes españoles hoy: son más de izquierda que los adultos, sí; pero menos de izquierdas de lo que esos adultos fueron cuando todavía eran jóvenes. Asimismo, se puede concluir que aunque los adultos hoy son más de derechas que los jóvenes, es muy probable que cuando los jóvenes de hoy lleguen a su vida adulta sean más de derechas que quienes hoy son adultos.

5. Conclusiones

En este artículo se pone a prueba la creencia popular que asocia juventud con posiciones de izquierda y madurez con posiciones ideológicas de derecha. La evidencia empírica sugiere que este lugar común da una visión incompleta de las

dimensiones de la edad. Los jóvenes se ubican más a la izquierda que los adultos, como sostenía Glenn (1974), pero cada vez menos. Los adultos se están desplazando a ubicaciones ideológicas cada vez más de izquierdas mientras que los jóvenes se desplazan hacia posiciones de derecha. Esto ocurre porque la cohorte en la que se socializaron buena parte de los españoles que hoy son adultos se ubica, en general, en posiciones más a la izquierda que la cohorte de jóvenes socializada en los años 2000.

Este artículo explora dos grandes hipótesis: la edad, como ciclo vital, que hace que los individuos se muevan hacia posiciones más de derecha a medida que crecen y envejecen (H1). Pero, también, que los efectos de la edad incluyen efectos de cohorte: en España existen generaciones con un perfil ideológico distinto (H2), destacando como la más a la izquierda la que se socializó al final del Franquismo y la Transición (H2.1); y siendo las demás más de derechas que aquella (H2.2, H2.3). No obstante, aquí emerge una de las limitaciones fundamentales de este artículo. Al tener pocas unidades en el nivel agregado de análisis no se puede identificar qué elemento concreto del contexto político, histórico, social y económico produce la variación en la ideología de una sociedad democrática madura. Futuras investigaciones podrían arrojar luz sobre esta cuestión, ahondando en la caja negra de la socialización política, para entender mejor los procesos de aprendizaje de las representaciones sociales, como la ideología expresada en términos de izquierda y derecha, que reflejan las preferencias políticas de buena parte de la ciudadanía.

Este artículo tiene dos contribuciones a la literatura académica. De un lado, contribuye a mejorar el conocimiento sobre

la formación de actitudes políticas, especialmente de la ideología política y las posiciones de la ciudadanía en la división izquierda-derecha, al explicar qué efecto tienen sobre ella las distintas manifestaciones de la edad. Por otro, contribuye a un mejor conocimiento de la juventud española, al describir los rasgos ideológicos de los jóvenes de hoy: son más de derechas que los jóvenes de otras épocas del pasado, aunque se ubiquen en posiciones más escoradas a la izquierda que quienes hoy son adultos. Además, las investigaciones que beben de la teoría de la socialización política encuentran aquí un valor añadido adicional al tratarse de efectos generacionales en actitudes estables, pueden proyectarse hacia el futuro, con las debidas precauciones, las conclusiones del estudio. Es previsible que avancemos hacia sociedades que se ubiquen en posiciones ideológicas más a la derecha, a medida que el remplazo generacional se vaya produciendo.

Los resultados permiten indicar dos líneas interesantes de investigación futura. Como se ha avanzado anteriormente, sería interesante profundizar en las diferencias generacionales y sus causas, tal vez utilizando técnicas cualitativas que permitan conocer mejor la idiosincrasia de los integrantes de cada generación, así como los momentos históricos y políticos que les han dejado huella. Por otro lado, en línea con Lorente (2019), se podría profundizar en lo que significa la derechización del electorado joven en términos de preferencias políticas concretas. Así, sería posible identificar si los jóvenes se ubican a la derecha por preferir opciones más liberales, o más posmaterialistas, en línea con los planteamientos de Inglehart; o si lo hacen por abrazar ideas más autoritarias e iliberales.

Bibliografía

- Campbell, A. et al. (1960) *The American Voter*. Chicago: University of Chicago Press.
- Corbetta, P., Cavazza, N. y Roccato, M. (2009) "Between ideology and social representations: Four theses plus (a new) one on the relevance and the meaning of the political left and right", *European Journal of Political Research*, 48(5), 622-641. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2009.00845.x>
- Corbetta, P., Tuorto, D. y Cavazza, N. (2013) "Parents and children in the political socialization process: changes in Italy over thirty-five years", en Abend-schön, S. (ed.) *Growing into politics*. Colchester: ECPR Press.
- Cordero, G. y Martín, I. (2011) *¿Quiénes son y cómo votan los españoles de izquierdas?* Madrid: La Catarata.
- Cornelis, I. et al. (2009) "Age differences in conservatism: Evidence on the mediating effects of personality and cognitive style", *Journal of Personality*, 77(1), 51-88. doi: 10.1111/j.1467-6494.2008.00538.x / <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19076995/>
- Dalton, R. J. (2000) "The decline of party identifications", en Dalton, R. J. y Wattenberg, M. P. (eds.) *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- van Deth, J. W. y Elff, M. (2004) "Politicisation, economic development and political interest in Europe", *European Journal of Political Research*, 43(3), 477-508. <https://ejpr.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1475-6765.2004.00162.x>
- Dinas, E. y Stoker, L. (2014) "Age-Period-Cohort analysis: A design-based approach", *Electoral Studies*, 33, 28-40. doi: 10.1016/j.electstud.2013.06.006.
- Eijk, C. van der, Schmitt, H. y Binder, T. (2005) "Left – Right Orientations and Party Choice", en Thomassen, J. (ed.) *The European Voter*. Oxford: Oxford University Press.
- Emmenegger, P., Marx, P. y Schraff, D. (2016) "Off to a Bad Start: Unemployment and Political Interest during Early Adulthood", *The Journal of Politics*, 79(1), 315-328. doi: 10.1086/688226. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/full/10.1086/688226>
- Feather, N. T. (1977) "Value importance, conservatism, and age", *European Journal of Social Psychology*, 7(2), 241-245. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420070209>
- Fishman, R. M. y Lizardo, O. (2013) "How Macro-Historical Change Shapes Cultural Taste: Legacies of Democratization in Spain and Portugal", *American Sociological Review*, 78(2), 213-239. <https://doi.org/10.1177/0003122413478816>
- Flacks, R. (1967) "The Liberated Generation: An Exploration of the Roots of Student Protest", *Journal of Social Issues*, XXIII(3), 52-75. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1967.tb00586.x>
- Galais, C. (2012) "Edad, cohortes o periodo. Desenredando las causas del desinterés político en España", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139, 85-109.
- García-Albacete, G. (2014) *Young people's political participation in Western Europe: Continuity or Generational Change?* Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- García-Albacete, G. y Lorente, J. (2021) "Has the Great Recession Shaped a Crisis Generation of Critical Citizens? Evidence from Southern Europe", *South European Society and Politics*, 1-27. <https://doi.org/10.1080/13608746.2021.1949672>
- Gerring, J. (1997) "Ideology: A Definitional Analysis", *Political Research Quarterly*, 50(4), 957-994.

- Glenn, N. D. (1974) "Aging and Conservatism", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 415, 176-186.
- Grasso, M. T. et al. (2019) "Thatcher's Children, Blair's Babies, Political Socialization and Trickle-down Value Change: An Age, Period and Cohort Analysis", *British Journal of Political Science*, 49(1), 17-36. doi:10.1017/S0007123416000375.
- Hay, C. (2007) *Why we hate politics*. Cambridge: Polity Press.
- Henn, M., Weinstein, M. y Forrest, S. (2005) "Uninterested Youth? Young People's Attitudes towards Party Politics in Britain", *Political Studies*, 53(3), 556-578. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2005.00544.x>
- Hyman, H. H. (1959) *Political Socialization: A study of Psychology of Political Behavior*. Glencoe: Free Press.
- Ignazi, P. (2005) "Meanings and Varieties of the Right", en *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press, <https://doi.org/10.1093/0198293259.003.0002>
- Jennings, M. K. (1979) "Another Look at the Life Cycle and Political Participation", *American Journal of Political Science*, 23(4), 755-771.
- Jennings, M. K. (1987) "Residues of a Movement: The Aging of the American Protest Generation", *The American Political Science Review*, 81(2), 367-382.
- Jennings, M. K. (1989) "The Crystallization of Political Orientations", en Jennings, M. K. y van Deth, J. W. (eds.) *Continuities in Political Action. A Longitudinal Study of Political Orientations in Three Western Democracies*. New York: Walter de Gruyter.
- Jennings, M. K. (2002) "Generation Units and the Student Protest Movement in the United States: An Intra- and Intergenerational Analysis", *Political Psychology*, 23(2), 303-324.
- Jennings, M. K. (2007) "Political Socialization", en Dalton, R. J. y Klingemann, H. D. (eds.) *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Jennings, M. K. y Niemi, R. G. (1968) "The transmission of Political Values between Parent and Children", *American Political Science Review*, 62(1), 169-184.
- Jennings, M. K. y Niemi, R. G. (1975) "Continuity and Change in Political Orientations: A Longitudinal Study of Two Generations", *American Political Science Review*, 69(4), 1316-1335.
- Jennings, M. K. y Niemi, R. G. (1981) *Generations and Politics. A Panel Study of Young Adults and their Parents*. Princeton: Princeton University Press.
- Lipset, S. M. et al. (1954) "The Psychology of Voting: an Analysis of Political Behavior", en Linzey, G. (ed.) *Handbook of Social Psychology*. Vol 2. MA: Adison-Wesley.
- Lorente, J. (2019) *Los jóvenes y la división izquierda-derecha en Europa en los últimos treinta años: generaciones y voto*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mannheim, K. (1952) "The Problem of Generations", *Essays on the Sociology of Knowledge*, 24(19), 276-322; 22-24.
- Martín, I. (2004) *Significados y orígenes del interés por la política en dos nuevas democracias: España y Grecia*. Universidad Autónoma de Madrid - Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Fundación Juan March.
- Miller, W. L. y Niemi, R. G. (2002) "Voting: Choice, Conditioning, and Constraint", en LeDuc, L., Niemi, R. G., y Norris, P. (eds.) *Comparing Democracies 2: New Challenges in the Study of Elections and Voting*. London: Sage.

- Montero, J. R., Gunther, R. y Torcal, M. (1998) "Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (83), 9-49. doi: 10.2307/40184120
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=757677>
- Neundorf, A. y Niemi, R. G. (2014) "Special Symposium - Beyond Political Socialization: New Approaches in Age, Period, Cohort Analysis", *Electoral Studies*, 33, 1-356.
- Ray, J. J. (1985) "What old people believe: Age, sex, and conservatism", *Political Psychology*, 6(3), 525-528. <https://doi.org/10.2307/3791086>
- Russell, A. T., Johnston, R. J. y Pattie, C. J. (1992) "Thatcher's Children: Exploring the Links between Age and Political Attitudes", *Political Studies*, 40(4), 742-756. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1992.tb01796.x>
- Ryder, N. B. (1965) "The Cohort as a Concept in the Study of Social Change", *American Sociological Review*, 30(6), 843-861.
- Sears, D. O. y Levy, S. (2003) "Childhood and Adult Political Development", en Huddy, L., Sears, D. O., y Levy, J. S. (eds.) *Oxford Handbook of Political Psychology*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199760107.013.0003>
- Sherkat, D. E. y Blocker, T. J. (1993) "Environmental Activism in the Protest Generation. Differentiating 1960s Activists", *Youth*, 25(1), 140-161.
- Truett, K. R. (1992) "Age differences in conservatism", *Personality and Individual Differences*, 14, 405-411.